

XULIO CONCEPCIÓN SUÁREZ
Filólogo, da hoy una charla en Covadonga

“Es un error querer cambiar el nombre de Picu Urriellu por el de Naranjo de Bulnes”

“Los pastores son la fuente más correcta y ellos no dicen Picos de Europa sino picos del Cornión”

Covadonga (Cangas de Onís),
Cristina CORTE

Xulio Concepción Suárez (Lena, 1948) es doctor en Filología por la Universidad de Oviedo y profesor de un instituto en Pola de Lena. Hoy a las 19 horas ofrece en Covadonga una conferencia sobre “La toponimia sagrada de los Picos: del Monte Vindio a Covadonga por las sendas de las palabras que cuelgan de Peña Santa”.

—¿Qué se encontrará el público?

—Comenzaré hablando de cómo los nombres cambian a través de los tiempos; desde las palabras que ponían los nativos para describir el suelo a lo largo de los siglos y como las sucesivas culturas necesitaban cambiarlos.

—¿Dónde encontramos las primeras referencias de la toponimia de los Picos?

—La toponimia de los Picos tiene origen preindoeuropeo y hacía referencia a las montañas, al agua o la altura de la nieve, así como a

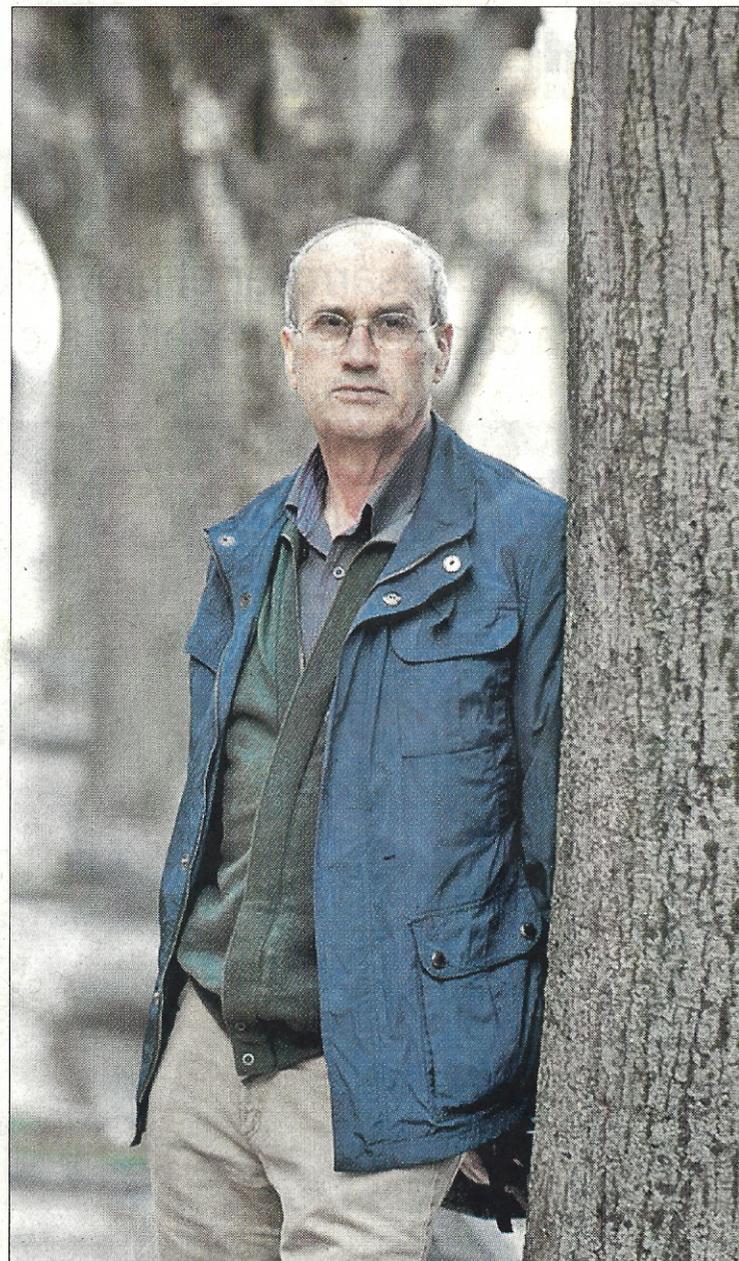
las divinidades de protección y fertilidad. Es difícil decir quién puso el nombre y en qué época a cada cosa.

—¿Ha evolucionado mucho esa toponimia?

—Las sucesivas culturas los fueron cambiando en función de sus necesidades. Por ejemplo, la Güesera hacía referencia en origen a un lugar abundante de agua pero con la Reconquista se interpretó como un lugar donde había muchos huesos tras la batalla. La toponimia más moderna hace referencia al carácter de relax y disfrute de los Picos con nombres como Mirador de la Reina.

—El título de la conferencia hablar de cómo se pasa del Monte Vindio a Covadonga por las sendas de las palabras que cuelgan de Peña Santa. ¿A qué se refiere?

—El Monte Vindio fue traducido a Petrasacra (Peña sagrada). Con la cristianización se añadieron adjetivos y sustantivos y se



Xulio Concepción Suárez. | LNE

tradujo a Torre de Santa María y de ahí se bajó a Covadonga, último paso de una santificación milenaria de las Peñas y del agua.

—¿La toponimia de los Picos ha sido maltratada?

—La toponimia fue maltrada de forma inconsciente por la gente

de fuera que no escuchaba a los antiguos e interpreta sin consultar. Hay una contaminación lingüística del diccionario milenario oral de los Picos. Por ejemplo, el Picu Urriellu no puede llamarse Naranjo de Bulnes sólo porque a un ingeniero de minas que pasó por allí

La gestión del parque tiene que hacerse teniendo en cuenta a quienes viven en él

al atardecer y lo vio anaranjado le pareció más atractivo o comercial el nombre. Es un gran error.

—Los mapas de los Picos están plagados de errores toponímicos ¿Cómo se pueden subsanar?

—Escuchando a los pastores que son la fuente más correcta. Ellos dicen vega de Ariu y no dicen Picos de Europa, hablan de los picos del Cornión. Se trata de una interpretación cultista después de la conquista de América. Cometimos el error de castellanizar los nombres y de intentar una interpretación cultista cuando son algo sagrado que no se puede cambiar porque describen la tierra y el sentimiento de la gente que la habita.

—¿Qué opina sobre la gestión del Parque Nacional?

—La gestión del parque tiene que hacerse teniendo en cuenta a quienes viven en él y hasta ahora se consideró que no eran rentables. La administración debe tener más en cuenta los pastores que lo habitan porque son los más interesados en que se conserve por la cuenta que les trae. La palabra “parque” está mal empleada porque en los “parques” no vive la gente y los pastores llevan más de 6.000 años en los Picos. Debería llamarse Paisaje de los Picos, que viene de paisanaje.